



Adviento 2011

1º Domingo de Adviento - 27 de noviembre

Quien desea tener algo también debe de entregar algo

Martin Luther King

Para la presentación del Adviento 2011

Un año se sucede a otro con mucha rapidez. Parece que fue ayer cuando iniciábamos un nuevo Año litúrgico (ciclo A).

Comenzamos el ciclo B.

Para los cristianos, el ciclo de la vida comienza cuatro domingos antes de la Navidad. A eso le llamamos Adviento, Tiempo de espera y esperanza.

Es un tiempo alegre de preparación personal, interior.

Dios sale a nuestro encuentro en la persona de Jesús.

En este tiempo cuando Jesús es aún un niño. Un niño que va a ir creciendo con nosotros.

Un niño que representa al niño que fuimos, a los niños de mundo entero. Un niño con una misión importante: anunciarnos que el Reino de Dios está cerca, tan cerca que está en cada uno de nosotros.

Por eso, a lo largo de estas cuatro semanas, vamos a orar, pensar un poco, ser sinceros con nosotros mismo.

Oraremos con un salmo sencillo. Escucharemos la Palabra de Dios que nos guía en este caminar de cuatro semanas.

Leeremos un cuento breve. Haremos algún compromiso que

nos lleve a prepararnos mejor para recibir a Jesús que se acerca, que desea quedarse en nuestra casa.

Lectura de esta semana:

1ª Lectura del profeta Isaías 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-7. *¡Ojalá rasgases el cielo y bajases!*

Salmo 79. *¡Oh, Dios, restáuranos, qué brille tu rostro y nos salve!*

2ª Lectura: 1ª carta a los Corintios 1, 3-9. *Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo*

+ Evangelio según San Marcos 13, 33-37.



Salmo para el nuevo día.

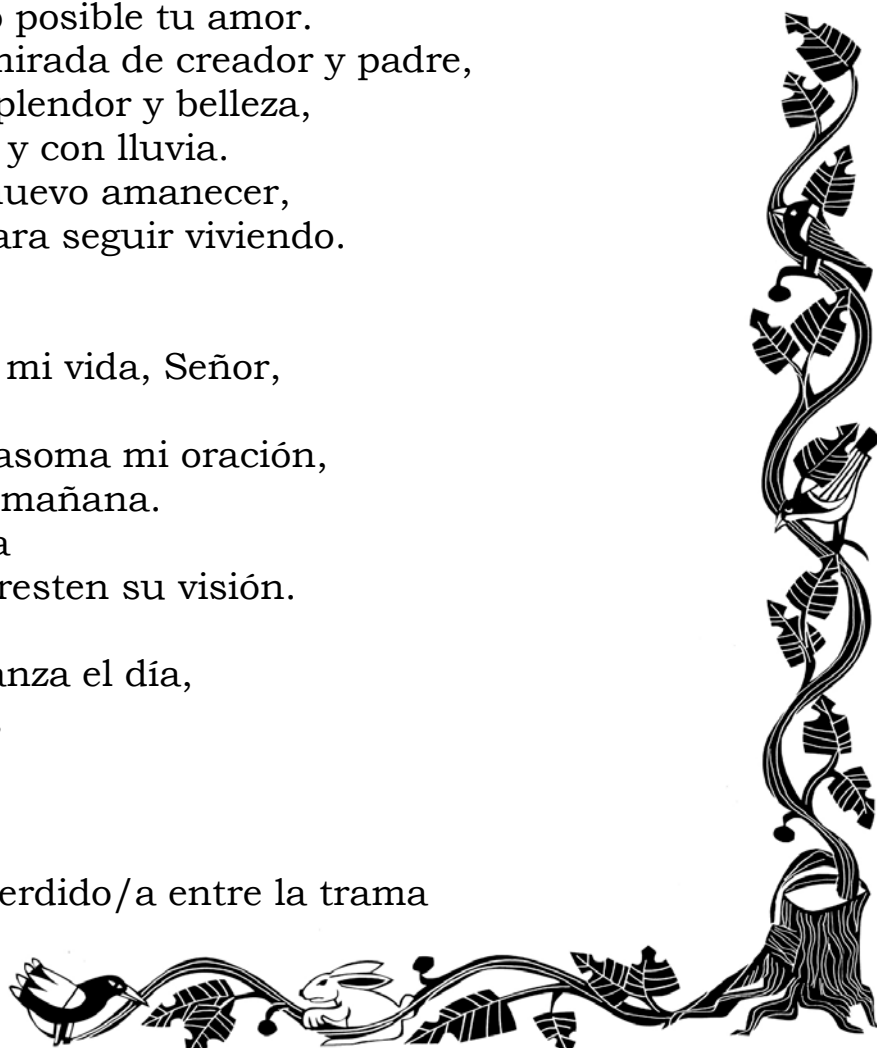
(Rezamos alternando en dos coros estas estrofas)

Señor, amanece un nuevo día.
Un día al que ha hecho posible tu amor.
Lo has vestido con tu mirada de creador y padre,
Le has dado todo tu esplendor y belleza,
aunque haya días fríos y con lluvia.
Tú nos has dado este nuevo amanecer,
Esta mañana de hoy para seguir viviendo.

En esta mañana, toma mi vida, Señor,
en ella yo te alabo.
Al alba tempranera se asoma mi oración,
a través de la luz de la mañana.
Para pedirte que en ella
tus ojos a mis ojos le presten su visión.

No dejes que según avanza el día,
mis pasos se extravíen,
no dejes que te olvide.

No dejes que termine perdido/a entre la trama
de tanta bagatela,



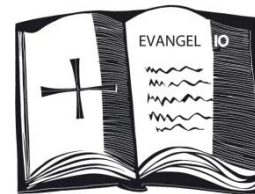
de tanta componenda que tejen a mi alrededor.
Ven, tu, Señor, conmigo, en este día nuevo.
Sé tú mi amigo y compañero de camino.

Cuando me encuentre con los otros
a lo largo de este día,
haz que tu rostro escondido, se descubra para mí.

Ayúdame a no volver la mirada,
A ser sincero y a mirar de frente.
Que tu rostro se refleje también en el mío.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu santo...

+ **Lectura del Evangelio de Marcos:**



Dijo Jesús a sus discípulos:

- Por tanto, permanecer despiertos y vigilantes, porque no sabéis cuando llegará el momento. Esto es como un hombre que, a punto de irse a otro país, deja a sus criados, al cargo de la casa. A cada cual le señala su tarea, y ordena al portero que vigile. Así que permaneced despiertos, porque no sabéis cuándo va a llegar el señor de la casa: si al anoecer, a la media noche, al canto del gallo o a la mañana. ¡Qué no venga de repente y os encuentre durmiendo! Y lo que os digo a vosotros se lo digo a todos: **¡Permaneced despiertos!**

Palabra del Señor

Tras la lectura del Evangelio, se enciende **la 1ª Vela de Adviento**. Se les explica en qué consiste. Sería bueno que cada vela fuese de un color. Que la encienda el más trasto de la clase.



1º cuento de esta semana de Adviento

Fabio, un niño de ocho años, estaba sentado frente al Nacimiento y miraba con atención al Niño Jesús. Después de un rato en silencio, Fabio se durmió y en el sueño vio al Niño Jesús que volvía a vivir y le miraba con sus ojos amorosos, de buen amigo.

Con una sonrisa amable, Jesús movió sus labios y le dijo:

- *Fabio, ¿Me harás tres regalos?*

El quería mucho al Niño Jesús y pensó que tal vez Jesús le pediría su nueva bicicleta, su libro nuevo de pintura y aquel jersey nuevo que le acababan de comprar. Viendo los ojos expectantes de Jesús, Fabio respondió brevemente:

- *Sí, Jesús, cualquier cosa que me pidas, te la daré.*

- *Fabio, ¿me darás la última composición que escribiste en el colegio?*

Fabio contuvo la respiración:

- *Jesús, ¿esa que el profesor calificó con un suspenso?*

- *Fabio, esa es la que quiero que me des y me prometas que cada cosa que falle en tu vida, siempre me la darás.*

Fabio se sintió aliviado.

- *Sí, Jesús, te prometo que te la daré.*

- *El 2º regalo que quiero que me hagas es tu vaso de leche roto.*

Fabio se sentía muy mal

- *Jesús, está roto.*

- *Quiero eso y que me prometas que me darás todo lo que esté roto en tu vida. ¿Lo harás?*

Fabio se lo prometió de buena gana.

- *El 3º regalo que quiero tuyo es la respuesta que le diste a tu madre, cuando te preguntó cómo se había roto el vaso de leche.*

Entonces Fabio rompió a llorar amargamente.

- *Eso no te lo puedo dar, Jesús, dije una mentira, diciéndole que se había roto cuando se cayó de mi mano; pero la realidad fue que lo estrellé contra el suelo porque estaba enfadado.*
- *Quiero que me des esa mentira y todas las mentiras de tu vida ¿Lo harás?*

Los ojos de Fabio estaban cabizbajos. Lentamente alzó su mirada hacia los ojos de Jesús, viendo cómo Jesús le sonreía. Esperanzado y confiado en su corazón, Fabio se lo prometió.

- *Sí, Jesús, te daré todas mis mentiras.*

Después Fabio se despertó y en su interior, en su corazón, sintió una inmensa paz y una gran alegría. Fabio se dio cuenta de que era verdad aquello que su profe decía tantas veces: *Jesús nace en vuestro corazón.* Y Fabio sintió que ese día Jesús nacía de verdad en su corazón.

*

En Este tiempo previo a la Navidad y durante todo el año, Jesús cambia nuestros valores, les da una vuelta al revés y continúa trayendo su Buena Noticia al invitarnos a darle todo aquello que pensamos que no es bueno para dárselo a Dios. Jesús lo recoge y entre Él y Dios lo tiran a la basura y lo olvidan.

***La esperanza renace con la venida del Salvador.
Y su Paz llena los corazones de los que
desean su venida.
¡Abrid vuestros corazones al Niño- Dios!***



- **Dinámica**

Este cuento es más apropiado para infantil y primaria, pero también puede leerse a los mayores, recordando el niño que ellos fueron. No estaría nada mal que el profesor, el tutor/a o el profe de religión hiciese también el compromiso que señalamos. Es imprescindible que ellos vean que nosotros también confiamos nuestros secretos a Jesús.

- **Compromiso de esta semana**

- Recordarles la frase inicial de Martin L. King: “Quien desea tener algo también debe de entregar algo”. No hay nada más destructivo a la larga que el egoísmo personal. Siempre hay que dar, compartir, para poder recibir.
- Como compromiso de esta semana se les puede pedir a todos que escriban en un papel y lo guarden **qué tres regalos** le harían a Jesús si Él se lo pidiese.
- Que lo guarden para cuando se monte el Belén en clase o en el colegio. El último día se puede colocar allí “una caja de regalos personales a Jesús” para que durante el tiempo de vacaciones de Navidad, Jesús los “vaya leyendo”.

Hay que explicárselo bien. Son tres regalos-secretos. No hay que decírselos a nadie.



- **Oración final**

Todos, con su papel en la mano en el que han escrito sus “regalos”, oran diciendo:

Jesús, amigo nuestro, compañero de camino, te ofrecemos nuestros regalos, que son nuestro mejor secreto.

Solo Tú sabes lo que aquí hay escrito, lo que con sinceridad queremos regalarte.

Sabemos que tú los aceptas y los transformas.

Acompáñanos en estas cuatro semanas en que nos preparamos para que vengas una año más a nuestras vidas.

Amén.

